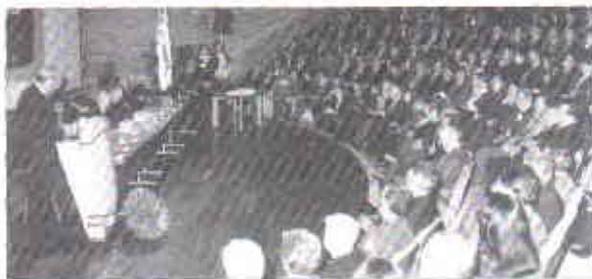


## Acto de instalación

## El debate: subsidios agrícolas o el colonialismo de mercados

“En un régimen de libertades los gremios representan la capacidad legítima de expresión del sector privado y la defensa de sus intereses bajo el entendido de que éstos están subordinados al bienestar general. Quienes hemos tenido la responsabilidad de dirigir a Fedepalma en diferentes niveles hemos velado fielmente por ese precepto. Nuestros actos siempre han estado regidos por la ética, la moral y por la sensibilidad social. Hemos construido institucionalidad”, sostuvo el Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma, César de Hart Vengoechea. Y en ese sentido también se orientaron las intervenciones del Ministro de Agricultura, Carlos Gustavo



Durante el acto de instalación

Cano Sáenz y del Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, durante el acto de instalación con motivo de la celebración de los 40 años del gremio palmicultor colombiano, realizado el pasado 22 de octubre en la Biblioteca Virgilio Barco.

“La labor realizada por Fedepalma durante 40 años, con aciertos y desaciertos, es fruto de la orientación y del esfuerzo sistemático y permanente de un grupo de personas extraordinarias, en su mayoría destacados exponentes de la clase empresarial colombiana”, afirmó Mesa Dishington.

Y a renglón seguido dijo que este gremio como institución ha evolucionado con diferentes dinámicas a lo largo del tiempo, en función de la problemática del cultivo y de las necesidades de los palmicultores y que su desarrollo institucional “no debe verse como algo estático sino como un proceso dinámico”.

Los tres expositores en sus intervenciones se refirieron de igual modo, entre otros aspectos, a que, precisamente, la competitividad en todos los órdenes es la institucionalidad, a la urgencia de que se desmonten los subsidios agrícolas en los países desarrollados, a la competencia desleal que se ha apoderado del comercio internacional agroalimentario, a que la construcción de la paz en Colombia pasa necesariamente por la reactivación del agro, a la prioridad de la equidad en las reglas del mercado mundial, y a la insistencia en precisar políticas claras para el sector rural.

El propósito del gremio de cara al año 2020 es alcanzar las 574.000 hectáreas sembradas,

multiplicar la producción por siete y escalar el posicionamiento de la palma de aceite o del aceite de palma en los mercados internacionales hasta participar con 9%. Para el cuatrienio de la administración Uribe Vélez la meta corresponde a 80.000 hectáreas de aumento en el cultivo.

## Problema de equidad

Un tema de honda preocupación es, sin duda, el de los subsidios internacionales y el Ministro recordó que hace un año en la reunión de Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC), para emprender la ronda de

negociaciones sobre la agricultura, la consigna de las potencias fue la de contar con una agricultura libre de subsidios, pero a los tres meses el gobierno norteamericano sancionaba la nueva ley agrícola conocida como Farm Bill, que establece unos subsidios de US\$180.000, con un incremento de 80% en relación con los años anteriores.

Algo similar sucedió en Europa, cuando los ministros de Agricultura y Comercio Exterior, encabezados por los de Francia, España e Italia decidieron seguir los derroteros de sus colegas norteamericanos.

Y sobre el particular el Ministro recordó las palabras que en alguna oportunidad, después de un intenso debate sobre los subsidios agrícolas le expresara Matthew Mac Majon: “Ustedes los latinoamericanos y los colombianos no se han dado cuenta de que los agricultores son los mejores celadores del espacio público y por el servicio de celaduría hay que pagar muy bien, no importa que esos celadores produzcan alimentos, o los produzcan muy caros”.

“La mejor cooperación internacional indudablemente sería la eliminación de los subsidios... el comercio internacional agroalimentario se ha convertido en una guerra de tesorías, pues si bien los aranceles han disminuido, las ayudas directas a los agricultores han aumentado”, señaló Cano Sáenz.

Asimismo insistió en que Colombia comulga con la necesidad de “defender el principio de equivalencia fundamentado en criterios de equidad para poder compensar los daños que esos subsidios directos le hacen al comercio interna-

cional, a las importaciones subsidiadas siendo parte de una competencia desleal con los países pobres del planeta que no tienen cómo pagarles a sus agricultores con la misma moneda”, insistió.

Para De Hart el problema consiste en que mientras Estados Unidos aumenta sus subsidios agrícolas, impone la baja de aranceles a los países subdesarrollados que no cuentan con recursos para competir con subsidios. “Esto constituye un torpe acto de colonialismo de mercados que causa fuertes desequilibrios sociales al interior de los países subdesarrollados”. Y se pregunta: “¿Ese orden mundial inequitativo será sostenible?”.

### La paz pasa por el campo

Los conferencistas también llamaron la atención sobre la ineludible relación entre la recuperación del campo y la posibilidad de paz para Colombia. Ante el aumento de la producción de coca, amapola y marihuana y del fenómeno de la guerrilla que pasó de 7.300 hombres en armas en 1990 a más de 25.000 en la actualidad, De Hart afirmó: “La recuperación del campo es el principal instrumento para luchar contra el narcotráfico y la violencia”.

### Conversatorio

## Fedepalma: una estrategia de largo plazo

De 1.000 hectáreas sembradas de palma de aceite en 1960 en cuarenta años se pasó a cerca de 170.000 a finales de 2001, cuando en 1957 el área sembrada con ese producto no llegaba a las 250 hectáreas. La meta para el 2020 aspira a tener sembradas cerca de 743.000 hectáreas.

Esas cifras sintetizan con lujo el proceso de un gremio, el de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, que nació a la luz el 26 de octubre de 1962 y que en ese proceso se ha caracterizado por trabajar con estrategias de largo plazo, como la recién presentada a la administración Uribe Vélez: La Visión 2002/2020.

Ese plan contiene los lineamientos para la formulación de un plan indicativo para el desarrollo de la palma de aceite, se trata de un plan general sectorial mas no es una guía empresarial individual.

“Este es un sector muy heterogéneo con diferentes niveles de costos, diferentes niveles de endeudamiento, diferentes niveles de rentabilidad y de competitividad, y sobre eso también hay que ser muy claro en que las decisiones de inversión de un empresario las toma el empresario, no hay gremio que le pueda suplantar, ni reemplazar esa responsabilidad, esa es la definición del empresario... Es un punto de referencia general de planeación y de visión y no es una guía individual

Hoy día 23,4% de la población es indigente, 59,8% está por debajo de la línea de pobreza. Hay cerca de dos millones de desplazados. Once millones de personas no reciben ingresos de ninguna índole o viven con menos de un dólar al día.

“No existe alternativa para recuperar la tranquilidad ciudadana, militar o política, desligada del tratamiento que se le otorgue al sector rural. Sin bienestar en el campo no habrá paz en Colombia”, asegura.

El Ministro Cano concluyó que “la agricultura es el instrumento más idóneo de ocupación del territorio de una nación... La defensa del trabajo rural no sólo es un derecho ni una oposición, sino una obligación de los colombianos. La defensa del trabajo rural no es una protección a unos cuantos productos, sino es un objetivo irrenunciable, indeclinable de un país soberano y es la única posibilidad que tenemos todavía para poder cantar victoria y no entregarle exclusivamente a la represión militar el reencuentro con la seguridad democrática”.

para un empresario”, sostuvo el Presidente de la Junta Directiva, César de Hart Vengoechea, durante el conversatorio en el acto académico de la celebración de los 40 años de Fedepalma.

De Hart compartió intervenciones con los palmicultores Ernesto Vargas Tovar, miembro de la Junta Directiva en la década 1960-1970, Antonio Guerra de la Espriella, Presidente Ejecutivo de Fedepalma (1982-1989) y Eliseo Restrepo Londoño, Presidente de la Junta Directiva de 1993 a 1996.

Para el año 2020, las metas fijadas son haber sembrado 743 mil hectáreas a un crecimiento anual del 8%, una productividad que hoy día está en 3,7 toneladas de aceite por hectárea pasarlas a 5,5 en el año 2020, una extracción del 21 llevarla al 24, de 23 mil empleos directos que se tenían hasta hace poco, llegar a 60 mil y una producción de 520 mil toneladas a 3 millones y medio de toneladas, con una participación mundial del mercado de palma de hoy día del 2,6 llegar al 9,2.

### Los orígenes y primera crisis

Fedepalma se constituyó, entre otras cosas, para organizar la representación y la interlocución de las primeras plantaciones de palma africana de aceite que se iniciaron en el país a finales de la